

biblioteca pública SÁNCHEZ DÍAZ

selección de poemas de
amor y desamor

amo amas amare amabi amatum

Marwan Abu-Tahoun Recio
Amalia Bautista
Daniel Guerra de Viana
Luis García Montero
Ángeles Mora
Lorenzo Oliván

amo amas amare amabi amatum



concejalía de cultura
ayuntamiento de REINOSA

biblioteca pública SÁNCHEZ DÍAZ

amo
amas
amare

amabi
amatum



concejalía de cultura
ayuntamiento de REINOSA

CONSIDERACIONES CON RESPECTO AL OLVIDO

Marwan Abu-Tahoun Recio

El olvido es una disciplina sin geometría
es igual que recordar a una chica sin rostro
es como los espejos
que no se acuerdan de sus visitantes
unos segundos después
es una emoción sin nombre
volver a sentir nada.

El olvido es lo contrario a una cama
desecha]
es el rival de la tarde en que te fotografié
desnuda]
y es quien convierte tu corazón en una
trinchera]
y tu memoria en un vertedero de
momentos dulces.

El olvido siempre cobra caro el amor
como una novia rencorosa.
Es el precio de haber amado y no haber
sabido ganar
cuando apostaste todo a la casilla azul
de su mirada].
Es correr en dirección contraria a las
caricias]
es una habitación con todo cambiado de
sitio]
pero sin nadie dentro
es la pregunta que llena los bares de gente
y la respuesta que llena los vasos de bocas.

También es el rincón concreto de la tierra
que no sé habitar
porque mis mapas miran al pasado
porque tengo cien mil manchas con tu
nombre en la memoria.

Sigue persiguiéndome de noche
el mensaje oculto de tus pendientes
tu silueta vista a contraluz
tu risa como una manzana abierta
tu pubis de anémonas sujetado
por el sueño]
la pura geometría nórdica de tu abdomen
que descendía hasta mí como una noche
de verano.

En las estanterías no me caben más
recuerdos
ya no hay más sitio para ti.

aire y plomada, horizonte y roca.
Detrás, detrás del indefenso aspecto
de tu belleza hay el mayor peligro
al que unos ojos pueden asomarse:
pareces presa fácil, cazadora.
Ya he caído en tu trampa, sobre el
borde
del mirador que eres, sólo veo
tu vértigo, los círculos que trazas
en torno a mí, tus envolventes órbitas.

IMAGEN DE TUS MANOS

Lorenzo Oliván

Hay manos que acarician
y casi ven.

Ven y acaríciame y haz que yo sea
la imagen que de mí tienen tus manos.

CASI UN CUENTO

Ángeles Mora

Él susurró que lo mejor sería
no enamorarse,
ella no le llevó la contraria,
para qué si se sabía vencida.
Ante todo se dejó acariciar por sus
manos manchadas de ternura.
Eso sí,
no se enamoró de sus manos.
Más tarde no impidió que sus labios
muy lentos la abrasaran,
pero tuvo cuidado,
no se enamoró de sus labios,
y aunque tampoco se opuso a que su
lengua]
la hiriera sin remedio,
no se enamoró de su lengua
ni de los ojos ni de la voz
ni de la palidez que le subía a la cara
entre besos,
esa palidez que a ella más y más la
arañaba.]
Pero tuvo cuidado y no se enamoró.
Para qué si se sabía vencida.
Una y otra vez volvieron a encontrarse.
Sin amor.
Eso sí,
felices como niños.

PRESA FÁCIL

Lorenzo Oliván

Tu sueño forma un quieto remolino
que absorbe lo que cae en su constan-
te
Girar sobre sí mismo y lo que conduce
al centro
de su propia espiral vertiginosa.
Sobre la superficie de tu cuerpo
Dormido, hay un abismo a flor de piel.
Eres materia, forma resaltada,
pero, a la vez, lejos de ti te ahondas.
Así te quiero, intensa cifra oscura
de ese misterio que te sobrepasa,
imagen fiel de la contradicción,

Acabo de tomar mi decisión:
hoy bajaré al parque y me sentaré
en un banco a esperar que las palomas
caminen alrededor de mi vida
y picoteen hasta que no quede
ni un grano de tu recuerdo.

EL PUENTE

Amalia Bautista

Si me dicen que estás al otro lado
de un puente, por extraño que parezca
que estés al otro lado y que me
esperes],
yo cruzaré ese puente.
Dime cuál es el puente que separa
tu vida de la mía,
en qué hora negra, en qué ciudad
lluviosa],
en qué mundo sin luz está ese puente,
y yo lo cruzaré.

IDA Y VUELTA

Amalia Bautista

Cuando nos dirigimos al amor
todos vamos ardiendo.
Llevamos amapolas en los labios
y una chispa de fuego en la mirada.
Sentimos que la sangre
nos golpea las sienes, las ingles, las
muñecas.
Damos y recibimos rosas rojas
y rojo es el espejo de la alcoba en
penumbra].

Cuando volvemos del amor, marchitos,
rechazados, culpables
o simplemente absurdos,
regresamos muy pálidos, muy fríos.
Con los ojos en blanco, más canas y la
cifra]
de leucocitos por las nubes,
somos un esqueleto y su derrota.
Pero seguimos yendo.

CANCIÓN AMARGA

Luis García Montero

En la cara lleva
tres años perdidos
y el frío de las seis de la mañana.

